

CELEBRACIONES FESTIVAS EN SONEJA

Teresa Piquer Máñez

Soneja celebra sus fiestas patronales dedicadas al Stmo. Cristo de la Sangre y a San Miguel Arcángel, a finales de Septiembre, pero durante todo el año el calendario Sonejero está repleto de festejos, que hacen que se rompa la monotonía del vivir cotidiano y celebremos nuestras tradiciones y conmemoraciones religioso-festivas.

Muchas de ellas se repiten año tras año, y desde la antigüedad con el mismo carácter y composición, y es en esa continuidad donde reside la esencia misma de su existir. Otras han cambiado, algunas han desaparecido y varias se han vuelto a recuperar.

Veamos como se desarrolla el calendario festivo.

FIESTA DE REYES

Es la primera gran fiesta del año y llena de ilusión y alegría a los niños sobre todo. Hace años, la cabalgata se hacía el mismo día de Reyes, el día 6 por la mañana. Tres jóvenes se caracterizaban convenientemente, con sus capas, barbas y coronas, y recorrían montados a caballo, con un hermoso séquito las calles de nuestro pueblo, repartiendo los regalos "Venidos de oriente". Era una mañana mágica, teñida de alegría infantil por todos los rincones.



Actualmente, esta fiesta se realiza la noche del 5 de Enero y son los quintos del año los encargados de prepararla. Unos días antes se recogen los regalos y esa noche, se realiza la cabalgata.

Bajan desde la plaza de las ventas en tres hermosas carrozas, acompañados por la banda de música. Las campanas repican todo el trayecto, hasta que llegan a las "escalericas" de la iglesia, donde todos, Reyes y pajes, adoran al Niño Jesús, y comienza el reparto de juguetes.

Para terminar la noche, se realiza la verbena del Roscón en el Salón Cultural.

SAN ANTONIO ABAD

También en Enero, el día 17, se celebra esta festividad, aunque los festejos se realizan en el fin de Semana correspondiente a la fecha, como se celebra en toda la comarca. Esta fiesta se celebra en la calle Larga, que es donde se venera la imagen del Santo, adornado y engalanado para su fiesta.

No obstante, en el mismo día del santo, los vecinos regalan a la población unos rollos para conmemorar el día.

El fin de semana se organiza una tarde de vaquillas, toro "Embolao" y verbena. Después de las vaquillas se hace una gran hoguera, y los mayores ofrecen al pueblo sardinas, pan y ajoaceite.

Al día siguiente se lleva a cabo la bendición de los animales.

Hasta las "escalericas" llegan los niños con sus animales domésticos ya que actualmente apenas existen animales de carga y trabajo, para que sean bendecidos.

Antiguamente, como recuerdan nuestros mayores, en la víspera del santo, por la noche, se hacía una gran hoguera frente al santo, y se quemaban los trastos viejos y la leña que traían los clavarios y vecinos. Alrededor de ella se celebraba



un gran baile que unas veces amenizaban los músicos y otras algún acordeonista como Eliseo o Gonzalo. A la mañana siguiente, desfilaban los animales por delante del santo, donde eran bendecidos. Luego a Misa, acabada la cual se hacía el reparto de rollos y, hasta la hora de comer se celebraban carreras de caballos en la calle Larga y algunas veces, los más humorista hacían carreras de burros, con gran regocijo de los espectadores. Por la tarde, después del Rosario, salía la Procesión.

La fiesta estuvo perdida durante muchos años, hasta 1984, en que se retomó con el carácter eminentemente taurino como la conocemos hoy.

SAN MATIAS

Siguiendo el calendario, y para romper la monotonía invernal, el último fin de semana de Febrero se celebra esta fiesta. Tiene su origen, eminentemente religioso, en la inauguración del Templo parroquial, con el traslado del Santísimo del templo viejo al nuevo. Ese domingo se celebra una misa solemne, a la que sigue la procesión que recorre la Plaza del Mesón, y calles anejas, que se engalanan con macetas, siguiendo el mismo recorrido que hizo hace más de dos siglos.

La víspera de la fiesta se celebran vaquillas, toro embolao y verbena.

El recorrido abarca el circuito que forman las calles Mayor, Nueva, Piña, y Olivo. Esta fiesta, se sigue celebrando, y en ningún momento ha perdido su tradición y su identidad.

LA FALLA

Las fallas se celebran en Soneja desde tiempo inmemorial.

Comienzan con la “plantá” de la falla en el Colegio, realizada por los escolares. Tras la traca y la “Cremá” se sirve chocolate para todos.

La falla de Soneja la confeccionan los vecinos de la calle de la Huerta, y organizan todo tipo de actos festivos a lo largo de dos fines de semana.

La calle la adornan con banderitas, y plantan la falla. Con la presentación de la fallera mayor y corte de honor, da comienzo una fiesta que los vecinos de la calle, y el resto de los Sonejeros, esperamos con especial cariño.

Concursos, carreras, meriendas y cenar alrededor de la hoguera, bailes y karaokes, “disparás” en la plaza, Castillos de fuegos artificiales, etc. preparan los vecinos de ésta calle, para festejar a su Patrón.



La falla, plantada en la calle, tiene que ser trasladada a la plaza para proceder a su “Cremá”, dado que las características del monumento, hacen peligroso que arda en su emplazamiento tradicional. Todo el pueblo se reúne, para ver arder el esfuerzo de todo un año de trabajo de estos laboriosos y entusiastas Sonejeros, que siguen manteniendo viva una tradición, que todos agradecemos.

FIESTAS DE SEMANA SANTA, PASCUAS Y SAN VICENTE

Estas fiestas son un parón importante en la vida cotidiana. Actualmente se celebran en todos los lugares más o menos igual, como un respiro vacacional que conlleva la escapada del largo puente de Semana Santa.

Hay constancia que, hace algunos años, en

Soneja se celebraban estas fiestas con gran solemnidad. Con clavarios y clavarías, grandes procesiones y actos religiosos, Enramadas muy vistosas adornaban nuestro pueblo. De aquellas fiestas se conservan algunas tradiciones, como enramar la calle Mayor, para la procesión de "la mañanica de Pascua", y las procesiones de Jueves Santo en el Calvario, y Viernes Santo, con la solemne procesión del entierro, que recorre las calles más antiguas de la población.

Las "Pascuas", o los "Sanvicentes", como tradicionalmente se les llama, son fiestas de cuadrilla. Juntos se come la mona, se cena y se baila. Es tiempo de excursiones al río, a los montes de alrededor, cuevas.

Ahora ya no se ve, pero no hace mucho, en la plaza, se jugaba a la cuerda, a pillar, a balón, etc. El pueblo se llenaba de risas y canciones. Ahora, el coche, a sustituido las excursiones pedestres, y todos vamos en busca de nuevos paisajes.

EL CORPUS

En esta fiesta, de carácter religioso, son los niños de comunión los auténticos protagonistas. Los "Comuniantes" acompañados por la banda de música y familiares, recorren nuestras calles en pasacalles y procesiones.

Lo más representativo es la procesión de la tarde-noche de ese domingo, donde se instalan diferentes altares, que compiten en magnificencia, en diferentes calles del recorrido. Los vecinos de



la calle de la Huerta, realizan una maravillosa alfombra, pintada en la calle, que todos los años varían, y que conduce al altar, erigido bajo la imagen de San José, patrón de la calle. También en la calle de San Roque se levanta otro altar, y en la calle Mayor. Las niñas, con bandejas, arrojan pétalos del flores, cuando es izado el santísimo en cada uno de éstos altares.

Todas las calles se engalanan para recibir el paso de la procesión, con luces y colgaduras.

Todos los que en algún momento hemos sido protagonistas de ésta fiesta la recordamos con auténtico cariño.

SEMANA CULTURAL

Esta fiesta se está realizando desde hace años, en los meses de Junio o Julio, cuando ya toda la población estudianta esta de vacaciones. Su programa, organización y diseño, varía año tras año, pero básicamente consiste en una Jornadas donde se conjugan actividades culturales para todos los gustos y edades. Para los más pequeños hay concursos de pintura, redacción, collages, carteles de fiestas, creación de juguetes con materiales de reciclado, modelaje de arcilla y plastilina, etc.



En estas Jornadas se celebra también el concurso de Carteles y Fotografía para las fiestas Patronales.

Todo tipo de manifestaciones culturales tienen su cabida. Exposiciones, charlas y colo-



quios de toda índole y contenido, actuaciones teatrales y bailes regionales, conciertos... etc.

Cada año se varía, adecuando el programa según el momento y la conveniencia de la organización que la programa.

Ultimamente se realiza una maratón popular que goza de gran aceptación.

TOROS DE AGOSTO

Los toros en verano, son una fiesta obligada en nuestra comarca. No hay ningún pueblo que no tenga una semana taurina, y podemos decir que quien comienza estas celebraciones es



Soneja. Aquí comienza el calendario taurino del Alto Palancia. Se celebran la primera semana de Agosto y son unos días donde todo se interrumpe y gira alrededor de la fiesta de los toros. Bastante a variado la fiesta a lo largo de los años, pero básicamente mantiene su estructura esencial. El programa se repite fielmente a su razón de ser.



Celebraciones festivas en Soneja

Comienzan las fiestas con el disparo de una traca que recorre la calle Mayor hasta la puerta del toril, Con el disparo de un chupinazo, comienza la música taurina y el pasacalle del manso, que acompañado por los mayores recorre las calles.

Desde este acto, se suceden ininterrumpidamente, despertás, almuerzos, encierros, vaquillas, meriendas, salidas, toros embolaos, verbenas,

Esta fiesta es una de las que ha sufrido importantes cambios, para mayor realce de la misma. Se ha ampliado, de cuatro días a siete. Se realiza, antes de la salida, la invocación a "San de la Miel" para que proteja a los jóvenes en la salida.

Se han trasladado las verbenas al Polideportivo, ya que el recinto taurino resultaba insuficiente para albergarlas, y las meriendas ya no se hacen en la plaza, sino en la calle Mayor y Nueva, en las mesas que los bares preparan, dando al pueblo un ambiente festivo que sólo los toros pueden conseguir.

FIESTAS DE SAN MIGUEL Y EL SANTO CRISTO (PATRONALES)

Estas son las fiestas más importantes del pueblo, celebrándose la última semana de Septiembre.

Como la mayoría de las fiestas, aún manteniendo una base tradicional, se han ido ampliando, variando según cambian y varían los tiempos.

Como preparación a las fiestas, se celebra un solemne novenario, en honor al Stmo. Cristo de la Sangre en el Templo Parroquial.

El Cristo de la Sangre goza de una arraigada devoción popular, que se pone de manifiesto en el novenario y en su fiesta.

Comienzan las fiestas, el viernes anterior a esa última semana de septiembre, con la presentación de la reina de las fiestas y su corte de honor, formada por los jóvenes y señoritas que son quintos ese año. El Salón del Centro Cultural se engalana para recibir a los representantes de nuestras fiestas. Es un acto muy emotivo, lleno de brillantez y colorido.

El sábado se hacen vaquillas y toros embolaos por la calle Mayor y adyacentes.

El Domingo por la mañana se realiza el homenaje a la tercera edad, en el que se invita a



Fiestas Patronales. Presentación.

nuestros mayores a un vino de honor. Por la tarde tiene lugar la tradicional cabalgata. Este acto es uno de los "platos fuertes" de las fiestas. La participación es masiva. Jóvenes y mayores la preparan con mucha antelación, para competir en originalidad, gracia e ingenio. La cabalgata paso unos años de decaimiento pero, gracias a la iniciativa del Ayuntamiento, ha vuelto a surgir con mayor esplendor. Prueba de ello, además de la gran participación, es la gran cantidad de gentes que vienen a verla desde los pueblos del alrededor. Terminada la vuelta que se realiza, en la plaza del Mesón se obsequia a todos, participantes y espec-



Fiestas Patronales. Cabalgata.

tadores, con una buena chocolatada.

Durante toda la semana, hasta el día de los patronos, en la plaza del Mesón se hacen campeonatos de guiñote, truco, ajedrez, tiro con carabina, etc., y por la noche, actuaciones de grupos folklóricos, proyecciones cinematográficas, conciertos, etc. El jueves en el salón cultural, son las variedades. Este acto ha perdido gran sabor.

Antes se celebraba en la plaza, al aire libre. Todos íbamos cargados con nuestras sillas y ropas de abrigo

a ver a los artistas, que de otro modo no podías ver, ya que apenas si habían televisores. La cuadrillas llevaban café y licores, pastas y todo lo que podía hacer más amena la generalmente fría noche de variedades.

Los días de los patronos se realizan pasacalles, misas solemnes y tradicionales procesiones a las que asisten la reina y su corte. E l día del Sto. Cristo, por la noche tiene lugar un tradicional baile de mantones en el que todos los años participan más de 100 parejas.

En la ofrenda, el día de San Miguel, participa todo el pueblo. Gran cantidad de mujeres, hombres y niños, visten sus galas tradicionales y se acercan a depositar su ofrenda floral al patrón de la villa.

Todos los actos festivos, se ven acompañados por la música, campanas y cohetes. Destacan



Fiestas Patronales. Ofrenda.



Fiestas Patronales.



Fiestas Patronales. Paella Popular.



Fiestas Patronales. Homemaje a la 3.ª Edad.

las mascletás, especialmente la del día de San Miguel, y el Castillo de fuegos artificiales que despide las fiestas.

Los bailes, hasta el amanecer, amenizan las noches festeras.

El Domingo, último día de fiestas, se cele-

bra una comida campestre en el paraje de las fuentes, con bailes y buena armonía. Termina el día, con la tradicional batalla de barrederas, que convierte la calle Mayor, en un auténtico campo de batalla, con fuego y explosiones que impregnan el ambiente con un festivo olor a pólvora.

Terminan las fiestas. Al año siguiente se repetirán. Siempre iguales. Siempre distintas.

FIESTAS DE SANTA CECILIA. JORNADAS MUSICALES

La Banda de Música, de tan arraigada tradición en nuestro pueblo, homenajea a su patrona con diferentes actos.

Entre los meses de Noviembre y Diciembre, se organizan teatros, zarzuelas, conciertos y audiciones musicales, muy valoradas por el pueblo.

Los músicos, educandos de la Banda, Banda de Música y Banda juvenil, acercan más, si cabe, la música al pueblo, realizando diferentes actuaciones.

Es un gozo ver a nuestros pequeños conciertos de solistas.

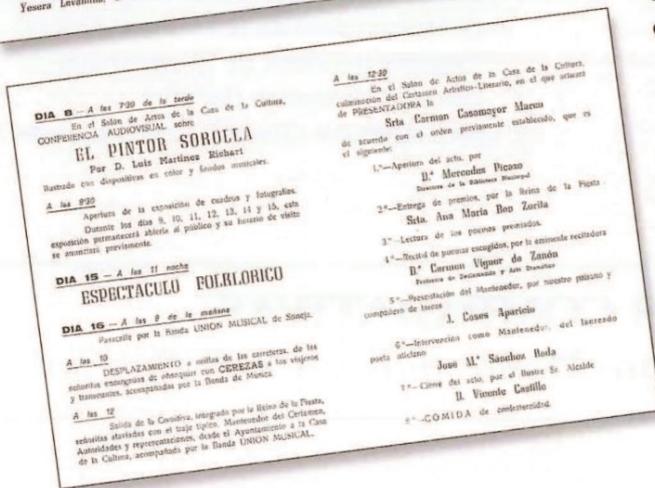
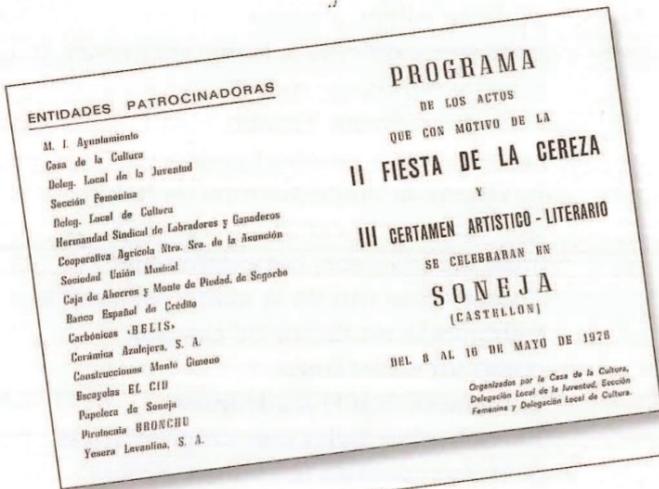
En estas fiestas se realiza un acto entrañable. El paso de los educandos de cursos superiores a la Banda Unión Musical de Soneja. Este acto pone de manifiesto la continuidad de la tradición musical en Soneja. Tradición que se mantiene desde hace 100 años.

LA FIESTA DE LA CEREZA

Soneja hace años vivía de la agricultura básicamente, era un pueblo rodeado de muchas y buenas huertas con muchos y buenos agricultores. Pertenece a la vega del río Palancia y nuestras maravillosas plantaciones daban muestra de ella.

Había unas épocas del año especialmente marcadas por las diferentes cosechas que en cada estación se producían, como eran las naranjas, olivas, "garrofas", nísperos, cerezas,...

El mes de abril se caracterizaba por la llegada de la cosecha de la cereza, que era una de las más importantes del año. Y es que hace unas pocas décadas el cerezo era el rey de nuestras huertas, abundaba por todas partes y se levantaba fuerte, robusto y orgulloso en todas las huertas de nuestra localidad.



da festiva de uno de nuestros productos agrícolas más rico y apreciado.

Teníamos tantas cerezas que su misma propaganda y divulgación daba para una fiesta.

Pero además la cereza daba trabajo a muchos agricultores, a muchos cogedores y a las típicas "triadoras" que en la cooperativa de forma artesanal, arreglaban las cerezas en cajas muy bien preparadas, para ser repartidas y vendidas por toda la geografía española.

En el recuerdo quedan ya los tableros, los delantales, las "charradicas", las cajas de madera y todo lo que giraba alrededor de la tría de las ya desaparecidas cerezas.

Lejos quedan ya los años en que las cerezas eran reinas de la huerta y la primavera sonejera, hoy solo quedan en nuestra memoria y en algunos escritos del inolvidable J. Cases.,

Pero todo es ya parte de nuestra historia porque hoy las cerezas han desaparecido de nuestras huertas y tan solo queda algun cerezo aislado que nos recuerda que en otro tiempo existieron en Soneja.

Pregón de la I Fiesta de las Cerezas de Soneja

Entró el alba rubia en el río buscando las luces del agua; se abrió la corriente dormida y ardieron en ella los peces de plata. Piaron los nidos hambrientos bordando con lirás el aura. El sol se paró entre dos montes manchados de luz sombreada, y el mástil que guarda la iglesia vibró en los cerezos con seis campanadas.

Cerezos de marzo; cerezos de abril; cerezos que se alzan con túnicas blancas al pie del altar de los días por ver la corona del alba. Cerezos reales, de origen humilde, que lanzan por tallos y ramas las chispas que suben del suelo a ritmo de golpes de azada. Este árbol que lleva la sangre cien mil primaveras guardadas, es árbol sagrado en Oriente;

Primero alegraba la vista de los paseantes con sus flores blancas y vistosas llenas de vida y luego las cerezas ya maduras hacían las delicias de todos por su sabor calidad y riqueza. ¿Quién no recuerda de crío haber ido a 'pillar' cerezas de alguna huerta escondida?.

Había tantos cerezos y se cogían tantas cerezas que durante algunos años se inventó y celebró la llamada "fiesta de la cereza". Alrededor de ella se hacían numerosas actividades lúdicas, literarias, musicales... pero la actividad central de la fiesta era ofrecer bolsitas bien preparadas de cerezas a todos los visitantes y automovilistas que pasaban por nuestra carretera (en aquellos años muy transitada porque todavía no se había hecho el desvío actual).

Numerosas jóvenes sonejeras ataviadas con el traje típico del pueblo y cargadas de cestos llenos de cerezas subían a la carretera y desde allí las regalaban como señal de amistad y propagan-

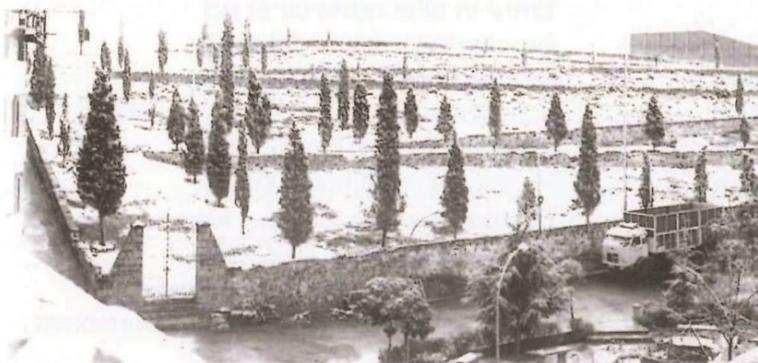
pues alza los brazos en una plegaria
mostrando sus frutos de fuego
con loca alegría de fiesta pagana.
Este árbol brioso, caucásico,
huertano y robusto, que embriaga
los ojos traviesos y dulces
de niños y damas;
este árbol de origen remoto,
fogoso como una carcasa,
es árbol miedoso, que teme a la nube
y al trueno y al agua;
por eso trabaja de prisa
y entrega sus frutos en pocas semanas
al rojo festin de los pájaros
y al cesto insaciable que aguarda.
Como un candelabro de abril,
enciende su fruta temprana

y ofrece rubíes a mayo
calientes y dulces en forma de brasas.
Cerezas sublimes, que dieron
al noble y divino Tiziano
la savia de un cuadro famoso;
la Virgen; la dulce Madona de Italia
que lleva en la mano las rojas cerezas
ardientes, jugosas, immortalizadas.
Cerezos que van de la mano del tiempo
sembrando un rumor de cascada
como un verso largo,
que muere con la madrugada.
Banderas bordadas con sangre y rocío
del torso cansado del viejo Palancia.
Cerezos heraldos de la primavera;
cerezos hermanos del alba.

J. Cases Aparicio (Soneja 12 de mayo de 1974).

FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS

Teresa Piquer Máñez, Amparo Montesinos y Cinta Pascual



*El Antiguo Calvario
(Hoy Parque Municipal).*



*El Parque Municipal en la
actualidad.*